

Marie Curie y otras mujeres que inspirarán a futuras científicas

ÉXITO Historias de proyectos científicos en el año en el que más ejecutivas llegan a la alta dirección.

Isabel Vilches, Madrid

Por empeño personal de Isabel Roca, médico nuclear, se celebra desde 1992 en Barcelona el único congreso mundial de Medicina Nuclear Pediátrica, especialidad por la que se decantó al quedarse sin plaza en su ciudad en Pediatría. “Siempre quise dedicarme a la ciencia, a la investigación y escogí Medicina por descarte, una carrera en la que, en 1974 cuando la comencé a cursar, prácticamente solo existían varones exitosos. Me presenté al MIR cuatro días después de casarme y, por no mudarme, entre las tres opciones disponibles, elegí Medicina Nuclear casi sin saber lo que era”, confiesa la actual directora médica de Atrys-Simm y responsable de medicina nuclear. En R2 se presentó, como única mujer, en el Congreso Europeo de Medicina Nuclear y pidió después una estancia en Great Ormond Street Hospital, en Londres, puntero en la materia. Tras esas cinco semanas, trajo a España por primera vez esta unidad que permite indicar exploraciones con menor radiación para niños, una menor dosimetría o los últimos grandes avances en oncología pediátrica “al permitir la personalización total del tumor”, detalla la experta.

Roca forma parte de ese aún escaso 16% femenino del área de las STEM (acrónimo, por las siglas en inglés, de *Science, Technology, Engineering* y *Mathematics*) en España, según el Observatorio Social de la Fundación La Caixa; un sector menos atractivo que otros para las adolescentes a la hora de elegir titulación superior, porque, con datos de la Unesco, las mujeres representan solo un 35% en las carreras científico-tecnológicas, de ahí que, para impulsar vocaciones, la ONU instaurara el 11 de febrero como Día Internacional de la Mujer y la Niña en la Ciencia. Pero el camino recorrido, que le ha valido a Roca “un gran reconocimiento internacional (no tanto nacional) y una gran satisfacción personal”, compensa. Palabra de científica.

También a Coral Barbas, catedrática de Química Analítica de la Universidad CEU San Pablo, licenciada en Químicas. “Me interesaban los retos en el cerebro; resolver problemas es maravilloso. Siempre supe que estudiaría algo de Ciencias, que ofrecen un mayor reto que el área Social, y una profesora en bachillerato fue mi verdadera inspiración. En el laboratorio, con bata, hablando con un lenguaje como es la tabla periódica, te sientes alguien excepcional, como Marie Curie”, explica la docente e in-



SOLO 22 HAN SIDO RECONOCIDAS CON EL PREMIO NOBEL DESDE 1901

La primera mujer en recibir este galardón fue Marie Curie (la única en ganarlo en dos categorías, Física, junto a su marido en 1903, y en solitario en 1911 en Química; en la primera imagen superior). Las más recientes, Tu Youyou, que por sus investigaciones recogió el Premio Nobel en Medicina en 2015 (arriba a la derecha); la astronauta Andrea Mia Ghez, la cuarta y última en ganar el Premio Nobel de Física en 2020 (sobre estas líneas a la izquierda) y la dupla profesional formada por Emmanuelle Charpentier y Jennifer Doudna, galardonadas ese mismo año con el de Química por el desarrollo de un método para la edición genética.

vestigadora, que considera que si las chicas no se animan a cursar ciertas titulaciones es “porque no se dan la oportunidad de que les gusten y para saber si les pueden atraer hay que conocerlas. Supone una gran motivación cuando vences las dificultades”. Sobre si es un sector aún de hombres, la catedrática, que dirige el grupo de excelencia Centro de metabolómica y bioanálisis en la Universidad, asegura que no: “Nunca me he sentido peor tratada por ellos. Aceptan que somos muy listas y trabajadoras. Quizás hay que superar ese no querer de algunas por unas profesiones que suponen un reto muy satisfactorio, en las que te sientes fuerte y dueña de situaciones complejas. Un sector en el que siempre te sientes joven, porque no hay día en que no aprendas; no hay nada peor que un trabajo que sea sota caballo y reto toda la vida...”

De mujer a mujer, las historias de éxito, igual que los docentes inspiradores, animan a las siguientes a apostar por el área de las STEM. Que a la madre de Eva García Ramos le delectaran con 50 años una enferme-

dad neurodegenerativa por no poder mover para arriba los ojos, cinco años antes de que un PET confirmara el diagnóstico, hizo cambiar de visión profesional a esta ingeniera de Telecomunicaciones de la primera promoción de la Universidad Pública de Navarra, que abandonó su puesto en una multinacional para “aprovechar mi experiencia en aras de ayudar a los demás”, revela la fundadora en 2016 junto al optometrista Juan Carlos Ondategui de Wivi Visión, una tecnología que, a través de un videojuego, complementa la optometría tradicional con realidad virtual, inteligencia artificial y *big data* a la hora de identificar y tratar disfunciones visuales. “Funciona como el fisio de los ojos, porque entrena el área funcional de la vista y aporta un diagnóstico preciso”, señala.

Alumna también del PDG del IESE, una charla de Ingrid Vanderheldt, fundadora de Empowering a billion women, en esta institución le hizo creer aún más en su proyecto, instalado en múltiples ópticas: “Ella fracasó tres veces y, al final, creó esta

asociación para ayudar al talento femenino a prosperar en diferentes ámbitos”, señala García, que anima a las próximas STEM a que no se pongan barreras ellas mismas: “El techo mil veces es autoimpuesto y sí se puede ser exitosa en el sector. Una formación científico tecnológica te abre mucho la mente y te permite aportar mucho en múltiples sectores”.

Mejor ejercicio en la jefatura

En la alta dirección, las cifras entre hombres y mujeres también siguen siendo dispares, aunque cada año se acercan más. Según el informe *Women in Business 2022* de la consultora Grant Thornton, España alcanza el mayor número de directivas de su historia, avanzando de la posición 14 a la décima del mundo, con un 36% de presencia femenina frente al 33% de la Unión Europea y el 32% global. Este curso también aumenta el porcentaje de compañías que cuentan con, al menos, una mujer en su cúpula directiva. Mejora seis puntos porcentuales, hasta alcanzar el 93%, por encima de la media europea (86%) y global (90%).